

Archivo: ecolo121a

Portada:

GOBIERNOS DE BIENES COMUNES

(en una era de globalización)

paginas 2-3:

Congreso mundial en Oaxaca UN SEMILLERO DE IDEAS

Del 9 a 13 de agosto se llevará a cabo un congreso mundial de suma importancia para Oaxaca, no sólo por la participación de personas de todo el mundo, sino también por el tema tan actual para nuestro estado: “Los Recursos de Uso Común en una Era de Transición Global; retos, riesgos y oportunidades”, auspiciado por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Se trata del décimo congreso bienal de la Asociación Internacional para el Estudio de la Propiedad Colectiva (IASCP, por sus siglas en inglés), fundada en los Estados Unidos en los ochentas con la intención de profundizar la comprensión de los recursos que son utilizados simultáneamente por grupos, sea pequeños –en el caso de comunidades locales- o grandes, en el caso de sociedades nacionales.

El problema de los recursos comunes incluye los recursos de propiedad colectiva, como la tierra en Oaxaca, poseída por indígenas, comunitariamente o por ejidos. Pero hay recursos colectivos como la atmósfera, la sierra, la información genética, que no son propiedad privada, pero compartidos por colectividades mucho más amplias. Son recursos utilizados por grupos y que por lo tanto requieren acuerdos, basados en reglas. La posibilidad de lograr estos acuerdos y reglas son fundamentales para la sobrevivencia, para la existencia futura de la sociedad humana, que cada vez requieren mayor coordinación.

Explica la doctora Leticia Merino, coordinadora del Congreso e investigadora de la UNAM: “Lejos de reducirse el problema de los recursos comunes a bosques particulares o pueblos puntuales, y tratar de resolverlo privatizando o pasando el control al estado –como durante muchos años se estimuló-, el logro de acuerdos y reglas para el gobierno colectivo de estos recursos es un problema fundamental de la política pública y para la sobrevivencia social.”

En la actualidad, temas como los servicios ambientales hacen relevantes un enfoque como de usos comunes. Más que privatizar bosques o tierras necesitamos construir acuerdos para que los usuarios de las cuencas puedan gestionarlos sustentablemente. Los gobiernos federales y estatales tienen un papel que jugar, produciendo contextos favorables, leyes, pero está cada vez más claro, que la sustentabilidad del manejo de las cuencas no se puede lograr con la mera participación del estado. Necesitamos acuerdos entre muy distintos equipos de actores, en el caso del agua desde las comunidades forestales en los altos, hasta los usuarios del agua en las partes bajas de las cuencas, por ejemplo pagando por los servicios arriba (Este tema es tratado en las páginas centrales, para el caso del proyecto SICOBI en la región de Huatulco). Comenta la doctora Merino: “No hay recetas. Se trata del manejo de recursos cada vez más complejos que requieren de la participación sustentada, negociada entre los distintos actores, cosa que no se logra de la noche a la mañana. Entonces, se trata de unos temas muy vigentes, tanto para la construcción de políticas más atentas a los problemas particulares, a los problemas que emergen en el contexto de la globalización, que es una condición –nos guste o no- que crea retos y dificultades, pero también oportunidades. Por ejemplo en el caso de la atmósfera, es sumamente importante llegar a acuerdos, que requiere negociaciones en contextos diversos. Puede ser una empresa europea interesada en la captura de carbono, un gobierno nacional o prestadores locales de servicios ambientales. Lo mismo tenemos en el caso de la información genética. Tenemos recursos

naturales que son valorados por actores y usuarios en distintos países, y por productores y comunidades rurales.”

A pesar de la riqueza de experiencias comunitarias e institucionales que existen en México, donde más que el 60% del país es propiedad de ejidos y de comunidades, y alrededor del 80% del territorio forestal, el tema ha sido poco trabajado académicamente y en términos de diseños de políticas públicas en México y en el resto de América Latina. Es más trabajado desde los países de habla inglesa, analizando África, Asia y Oceanía. Muchos de estos temas fueron tratados hace dos años en la conferencia mundial que se llevó a cabo en Zimbabue, África. Explica Merino el motivo por qué darle seguimiento a este evento aquí en Oaxaca: “Con un grupo de académicos y organismos no-gubernamentales (ONGs) oaxaqueños, y con el apoyo de la Secretaría de Medio Ambiente, tuvimos la idea que se realizara el próximo congreso en México, y en español. Optamos por Oaxaca, porque no solamente es el estado con mayor riqueza biológica y cultural, sino también con más diversidad de arreglos institucionales. El 90% del territorio forestal es propiedad de las comunidades, que genera problemas y oportunidades, con logros muy diversos, que son poco conocidos y comprendidos siquiera en el país, y menos en el resto del mundo. Nos parecía muy importante dar a conocer estas problemáticas y logros del manejo de los recursos naturales por estas comunidades, y discutirlo a la luz de experiencias similares en otras partes del mundo, no solamente en Asia y África, sino también en Europa o América del Norte, donde existen usos colectivos por comunidades.”

Continúa: “Durante el Congreso se van a tratar ocho temas principales (vea también la página 7). Queremos ir más allá de la discusión si el propiedad colectiva es más viable que la propiedad privada o gubernamental, pero sí creemos que en muchas circunstancias la propiedad colectiva – como en el caso de los bosques- ofrece oportunidades en un manejo sustentable y de conservación. Esto se va a discutir en el Congreso. Los temas son a) grupos indígenas y recursos comunes; b) servicios ambientales, un tema nuevo en las políticas públicas; c) gobernabilidad, políticas públicas y recursos comunes; d) políticas de conservación; cuáles son las políticas de conservación más viables, verticales u horizontales, restrictivas o participativas, basados en manejo y aprovechamiento; e) herramientas analíticas contemporáneas; f) manejo de sistemas de información geográfica; g) mercados y recursos comunes, que es un tema fundamental; h) nuevos recursos comunes globales e información genética, con mucha información de brasileños e hindúes.”

Antes del cierre de la convocatoria en diciembre del año pasado, se recibieron mil propuestas de no menos de 83 países. Llegaron reacciones de Mongolia, del ministro de medio ambiente de Laos, hay Colombianos, Ecuatorianos, Brasileños, Guatemaltecos, Hondureños, Peruanos, Bolivianos, Salvadoreños, pero también de países africanos como Sudáfrica, Tanzania, Zimbabue, Zambia y Mozambique; de Nepal, Camboya, Japón, China, de India, Corea, Vietnam, Malasia e Indonesia, de distintos países europeos y Australia. Van a haber unos cien paneles con 600 participantes, la mayor parte en el Centro Cultural de Santo Domingo.

La idea es mover la discusión, crear redes de trabajo para conocer lo que existe en Oaxaca y valorarlo a la luz de otras experiencias, dar elementos y relaciones para comprender problemas que hay aquí, y generar mejores instrumentos de diseño de políticas públicas y estrategias de trabajo con comunidades. Por parte de las instituciones gubernamentales se ha recibido apoyo sobre todo de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y su centro de capacitación CECADESU, la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), y su programa PROCYMAF, igual que del Instituto Nacional de Ecología (INE) y de la Secretaría de Reforma Agraria. Grandes ausentes son la Comisión Nacional del Agua (CNA) o la sección de Pesca de SAGARPA, aunque los temas ‘agua’ y ‘pesca’ son unos de los más importantes recursos de uso común al nivel internacional. Comenta el ingeniero Esteban Rodea Ortiz, delegado oaxaqueño de SEMARNAT: “Para el Estado de Oaxaca, este congreso mundial es una excelente oportunidad de mostrarse al país y más allá de las fronteras, pero también para Oaxaca significa la oportunidad de valorar en qué nivel estamos al nivel internacional. ¿Qué podemos extraer de experiencias para mejorar los métodos y sistemas de decisión en las comunidades? No significa que vengan a Oaxaca para enseñarnos cómo a tomar decisiones, sino a enriquecer sus propios sistemas.”

